

Contra el cinismo y la resignación.

Matilda. (2008). *Para ser movimiento*. Planeta X Discos. Rosario, Argentina.

Emilio Quintana

Para ser movimiento (2008) es el tercer disco de Matilda [1], una banda de tecnopop constructivista de Rosario, Argentina, con influencias claramente arraigadas en la década de los 80 (desde el pop electrónico español –Family, Aviador Dro– hasta New Order, Kraftwerk o Depeche Mode –*Construction Time Again* está muy presente–). Matilda es ahora un dúo formado por Juan Manuel Godoy y Nacho Espumado y anteriormente ha editado *Tres corazones rotos y un ordenador* (2002, agotado) su debut folktrónico como trío con canciones de amor y desamor tan adictivas como “Ey” y *Formas de inventar nuestro destino* (2005), obra maestra absoluta del electropop del siglo XXI, con sus letras existencialistas y conectivistas deslizándose sobre unas bases rítmicas de una simplicidad estremecedora [2].

La música pop latinoamericana siempre ha sido muy rica, desde los años sesenta. Un efecto colateral del uso de la etiqueta World Music es que considera a los países “latinos” como productores de música tradicional para consumo de quienes no quieren salir de la visión paternalista de una América llena de buenos salvajes de sangre caliente y romanticismo de *resort*. Esta miopía cultural hace que los estereotipos de siempre permanezcan bajo otros nombres, llámense “Buena Vista Social Club” o lo que sea. Ante este panorama, no está de más decir cosas como que la mejor herencia de Víctor

Jara se mantiene viva en los sintetizadores y las bases programadas de Matilda.

En los 46 minutos de este tercer disco no encontramos himnos bailables tan redondos como “Otros tiempos” o “Desaprender” pero sí una buena colección de canciones. “Vanidad” es puro virtuosismo tecnopop: bajo ostinado, teclados, sintetizadores naif, pero también una guitarra que es puro pudor arrebatado. “Despertar” se sostiene sobre el anhelo y la barbarie repetitiva que ya desde el título conduce a una resurrección: “Nuestro tiempo es corto y vano / y solo quiero despertar”. “Necios” es el hitazo del disco, un análisis sin compasión a lo León Gieco, con bases rítmicas que se solapan, sobre la naturaleza humana y sus errores –lo mismo aplicable a la Argentina que a lo más íntimo de cada uno de nosotros: “Si somos necios que van sin memoria / nuestro destino será circular. / Si somos perseguidores de gloria / nuestro fracaso nos atrapará”. Las letras de Matilda no son tan sólo mediciones del pulso de una conciencia individual, sino al mismo tiempo análisis universales capaces de resonar en cualquier espacio público. “Amor natural” está llena de convicciones frágiles y condicionales, es una apuesta por un humanismo que se afirma al mismo tiempo que se contradice: “Tuerces mi mundo / cambias el rumbo / con sólo una decisión. / Si la ideas dejan de ser las fronteras / seremos lo que yo quiera / lo que vos quieras / en una acción”. Y “Los amigos del tiempo” es el tema que mejor conecta con el disco anterior,ailable, nostálgico y poético: “Yo no sé si el viaje es largo / yo no sé si llegaremos / pero construir un rumbo juntos / es lo que más quiero”.

Las letras de Matilda hacen frente al cinismo y la resignación y apelan “a la construcción con las bases más significativas: unión, memoria, imaginación y simpleza”. Como ha dicho José Manuel Godoy: “Creo que es posible hacer algo potable y entretenido, pero instalando ciertos dilemas e interrogantes a través de las letras”.

El disco está editado por Planeta X Discos y es muy difícil de conseguir, aunque es posible ponerse en contacto con ellos y mandarles el dinero en un sobre para recibirlo por correo. Es lo que he hecho yo, también porque quería disfrutar de la carátula diseñada por Augusto Costhazo, uno de los mejores artistas gráficos argentinos. En ella, alguien salta sobre un listón con la convicción que le dan unos auriculares conectados a alguna parte fuera de cuadro. Si alguien sigue pensando que el electropop es banalidad, le recomiendo la fórmula inteligente y subversiva de Matilda.

Notas

[1] Myspace de Matilda.

[2] Los dos primeros discos de Matilda están disponibles para descargar de manera gratuita y autorizada por la banda.

